

Orãa, capitán general de Aragon y Valencia, con fecha 17 del actual, desde Castellon, dice á este ministerio que en el tránsito desde Morella pernóctó en Benasal, morada frecuente de los facciosos, y en donde tenian talleres y algunos efectos: que de estos encontró una cureña, varias astas de lanza, porcion de alquitran, 200 balas de cañon, alguna metralla, 4 morteretes de mano y varios otros objetos.

El comandante general de Alava dice con fecha 18 del mismo, segun noticias de un confidente, que el dia anterior habian entrado en Orduña 1500 hombres de nuestro ejército, por la parte de la Peña de Angulo, y 400 por la venta de Tartanga; que se cogieron en Orduña á la faceion varios caballos: añade dicho comandante general haberse presentado el dia anterior cinco facciosos, asegurando estos que la desercion de las filas carlistas es numerosa, y que están estos muy descontentos, particularmente los alaveses: que habiendo hecho una salida de la plaza la division portuguesa con los ingleses y el batallon que manda D. Martin Zubano, este avanzó á Nanelares de Gamboa, haciendo correr á dos compañías rebeldes y un escuadron que se habian presentado á las inmediaciones, siendo el resultado haber cogido al enemigo varias cargas de vino, porcion de reses vacunas, y pasarse dos individuos á nuestras filas.

S. M. se ha servido resolver se den las gracias en su Real nombre á D. Martin Zubano.

(G. de M.)

EL ORANG-UTANG.

Los monos son los animales que por su forma, por sus inclinaciones y por algunas de sus costumbres ofrecen mayor semejanza con la especie humana. Pero entre las diversas razas de aquellos, hay una que difiere de las otras, y de tal modo se asemeja al hombre, que falta muy poco para inclinarnos á la opinion de los que han dicho que servia de escalon entre el negro y el irracional.

Estos animales que tan raros han llegado á hacerse, y que únicamente se encuentran hoy en los bosques de la isla de Borneo ó en algunos sitios del interior del Africa, son tan montaraces que ningunos datos completos ni positivos nos ofrece la ciencia en cuanto á ellos; y lo único que acerca del particular se sabe, es el producto de las observaciones ejecutadas en algunos individuos jóvenes de aquella especie que han podido cojerse y conservarse durante algun tiempo. Estos hechos unidos á las relaciones de varios viajeros, han bastado para fijar la opinion sobre los puntos mas importantes.

Cuando el Orangutan se halla en su mayor robustez tendrá de talla como unos 5 á 6 pies: en su fisonomia se advierte una expresion de gravedad y tristeza, que le es particular, y que nada tiene ni del hombre ni del mono. Sus ojos estan muy inmediatos entre sí, sus orejas son anchas y se desprenden de la cabeza, su nariz no sobresale apenas, y únicamente consiste en las dos ventanas colocadas á cierta distancia de la boca que se prolonga hácia la parte superior de la cabeza: los labios son delgados, y la lengua suave.

El rostro comunmente carece de vello y solo tiene sobre la cabeza una especie de melena por el estilo de nuestros cabellos. Su dentadura es absolutamente como la del hombre porque cuenta el mismo número de dientes, muelas y colmillos: las manos y los pies son largos y estrechos: las piernas arrugadas y con poca gracia: los brazos tienen una longitud desproporcionada y alcanzan hasta mas abajo de las rodillas; el vientre es grueso y rollizo. Finalmente toda la superficie del cuerpo está cubierta de un vello largo, suave, rizado y nada espeso.

No es de creer empero que camina siempre como los hombres, esto es en él una actitud mas bien que una costumbre. Si se le examina con atencion se observará que su organizacion está expresamente dispuesta para vivir sobre los árboles, y todos los viajeros convienen en que sube á ellos con una extrema rapidez. Aquellos brazos largos y musculosos; aquellos dedos nervudos y guarnecidos de negras uñas, parecen formados á propósito para asirse á las ramas: los pies ladeados hácia dentro de modo que las plantas pueden unirse, estan dispuestos para apoyarse en el tronco de un árbol. Pero esta configuracion tan favorable para trepar, le es muy nociva para caminar. No pueden sostenerse de pie por mucho tiempo sin el apoyo de un palo, y aun así tienen que torcer los pies de modo, que solo el lado de fuera es el que estribansobre el suelo. Cuando por no tener en que apoyar-

se tienen que valerse de las manos, caminan en cuatro pies como los demas animales, ó mas bien como los demas monos, pero siempre con lentitud; sus brazos les sirven mas bien de muletas que de patas, y se asegura que en este movimiento se apoyan sobre los puños cerrados.

Con tantos puntos de semejanza con el hombre puede fácilmente concebirse que en su origen se le apellidaria el *hombre salvaje*. Sin embargo se diferencia por señales bastante notables. Sus ojos estan muy próximos, la frente es muy pequeña, la punta de la barba no sobresale, la nariz apenas existe, la boca es dilatada y resalta del conjunto del rostro, los muslos son cortos, los brazos largos, los pulgares pequeños, los pies y manos largos y estrechos. En cuanto al interior son aun mas notables las diferencias. El hombre solo tiene doce costillas, el Orangutan tiene trece, las vértebras del cuello son mas cortas, los huesos del vacio mas unidos, las caderas mas lisas, y los riñones mas redondos.

Aun cuando el cerebro es igual en estructura al del hombre, el Orangutan nunca piensa, obra sin reflexion, y aun pudiera decirse sin aquella inteligencia de instinto que distingue á los otros animales. A pesar de que su lengua y todos los órganos de la voz son los mismos que en el hombre, el Orangutan no habla; da algunos chillidos extraños y agudos, ó un gruñido rápido y bronco semejante al ruido de una sierra cuando divide un leño seco. Podiera decirse que la naturaleza al dotarle de órganos parecidos á los nuestros le ha prohibido su uso para confundir á los llamados filósofos que pretenden que nuestra inteligencia y nuestra animacion son solo el resultado de nuestra organizacion material.

Los Orangutanes como los demas animales, que no se alimentan de la caza, y que carecen de armas defensivas viven en cuadrillas. Su sustento consiste en frutas, raices, yerbas aromáticas y huevos. La carne los repugna, y aun aquellos que han llegado á domesticarse no han manifestado aficion sino á manjares dulces. Son tan en extremo montaraces, que al mas pequeño ruido se avalanzan y trepan á la cima de los árboles mas elevados con una asombrosa rapidez: es casi imposible cogerlos vivos, se resisten hasta la muerte, y su fuerza es tan prodigiosa que diez hombres no bastarian para dominar á un Orangutan que se hallase en todo su vigor. Ellos mismos se forman una especie de cabaña en los árboles, sobre las rocas, y al efecto eligen los sitios mas solitarios é intransitables. Dicese que se los ha visto reunirse en cuadrillas, y atacar á palos á los elefantes.

Han tenido en su compañía algunos niños que ha sido muy difícil volver á recobrarlos. Los conducen de rama en rama con una precaucion y destreza que sorprenden. Un negro que permaneci6 entre ellos por espacio de un año, ningun daño recibió en todo aquel tiempo. Pero no es tan peligroso á los niños como á las mugeres el hallarlos: se apoderan de ellas y las hacen servir á sus placeres; este hecho está declarado por todos los viajeros y reconocido por los naturalistas. Un autor digno de crédito asegura haber hablado con una negra que habia permanecido tres años en poder de aquellos animales; no solo no habia sido maltratada, sino que la habian surtido en abundancia de cuanto necesitaba para su sustento.

El carácter del Orangutan solo con la edad parece hacerse indómito, pues en las casas de fieras se han visto algunos de corta edad, á los que han logrado conducirlos á un estado de cuasi domesticacion. Buffon, á quien no puede dejar de citarse hablando de historia natural, tuvo ocasion de observar uno de muy cerca. „Su aspecto, dice, era bastante triste, su paso grave, sus movimientos comedidos, su natural agradable y muy distinto del de los demas monos; no tenia ni la impaciencia de los magots, ni la malignidad de los babuinos, ni la extravagancia de los macacos..... A este mono bastaba la palabra para hacerle obrar, para el babuino es necesario el palo, y para los demas monos el azote, pues solo obedecen á fuerza de castigos. Yo ví aquel animal presentar su mano para acompañar hasta la puerta á las personas que le visitaban, pasearse con ellos gravemente y como de compañía, sentarse á la mesa, desdoblar la servilleta, limpiarse los labios y servirse de la cuchara y del tenedor para llevar manjares á la boca, poner por sí mismo la bebida en un vaso, chocarle con otro para los brindis, levantarse por una taza y una salvilla, ponerla sobre la mesa, poner azúcar y servirse el thé, esperar que se enfriase para beberlo, y todo sin mas instigacion que las señas ó la voz de su amo, y á veces por sí mismo. A nadie hacia da-